

CÉSAR VALLEJO: LATINOAMÉRICA, INDIGENISMO Y VIDA

Gonzalo Jara Townsend

Universidad de Chile. Miembro de CEPIB-UV. Chile.

Nosotros pretendemos que la espontaneidad de la vida se manifieste ahí mediante una continua creación de formas que suceden a otras formas

Henri Bergson, *La evolución creadora*

El enfoque crítico de Vallejo sobre Latinoamérica: *Los jóvenes americanos y Europa*

El sentimiento americanista en César Vallejo se puede apreciar en varios de sus poemas, pero también en sus ensayos, los cuales nos entregan de manera mucho más directa este sentir y, a la vez, las aspiraciones que tiene sobre el continente. De estos últimos, observaremos uno que fue escrito por el poeta en la ciudad de París en el año 1928 por revista *Mundial*, titulado por el autor como *La juventud de América en Europa*. En este texto, critica duramente la formación de una vanguardia artística-cultural en Perú, la que es copia de Europa, reivindicando una nueva creación que fuera ajena a occidente, afirmando que:

El primer paso hacia una cultura original, es decir vital, consiste en crearse la conciencia de que aún no poseemos. Esforcémonos, pues, en crear en América la conciencia austera y rigurosa de que carecemos de cultura y de espíritu propio [...]¹

En la cita podemos ver cómo es que Vallejo comienza a posicionarse en contra de las posturas europeizantes de sus coterráneos y contemporáneos, mostrándolas como imposturas, formas que construyen actitudes negadoras de una creación de una estética puramente latinoamericana que ya venía reafirmando desde su salida del Perú. Vallejo se separa de la crítica anti-lógica y anti-positivista de sus contemporáneos, esto con la finalidad de no llegar a ningún tipo de ensimismamiento nauseabundo. Esta actitud la toma con la finalidad de no convertirse solamente en un crítico, tiene la intención de ser un productor y así poder reafirmar solamente "lo vivo" en tanto que tal, lo cual, para él, se encuentra solamente en el continente americano. Para Vallejo, nada se mueve en la "idea" de "vida", como ya lo comentaba en uno de sus poemas:

¹ Vallejo, Cesar, *Vallejo esencial*, Editorial UV de la Universidad de Valparaíso, Valparaíso, 2014. p, 328

hoy me gusta la vida mucho menos,
pero siempre me gusta vivir, ya lo decía².

Para el poeta, no hay placer en la idea de "vida", en su contemplación abstracta, en su racionalización, ella se está desgastando cada vez más, al ser solo un movimiento indefinido, el cual no permite el devenir, sino que propicia la detención de la existencia. El "vivir" como acción es lo que lo mantiene a gusto al poeta, se moviliza el ser no a través de la idea, sino que a través de la praxis más inmediata.

Para César Vallejo, el nuevo continente debía mostrar su dinamismo que se manifiesta y se puede llegar a observar fuera de las ideas e inserto dentro de la acción. Este fenómeno solo debe y puede contemplarse en una cultura en construcción que no se detiene como una idea fija, con cortes infinitesimales, los cuales quiebran este movimiento, ya que el continente debe postular a su auto conciencia en el tiempo vivo. Nos comenta Vallejo que:

El primer paso hacia una cultura original, es decir vital, consiste en crearse la conciencia de que aún no la poseemos. Esforcémonos, pues, en crear una en América la conciencia austera y rigurosa de que carecemos de cultura y espíritu³

Vallejo está exigiendo un "estilo" a su generación, está tratando de incitar a la juventud hacia una nueva manera de pensar el continente y darle la vida que merece. El peruano no estaba sesgada por el éxito europeo, y menos por sus "ideas" que se visualizaban ya como decadentes por las vanguardias del viejo continente. Vallejo intenta construir algo propio. Por esta misma razón, no tiene afinidad con el movimiento surrealista de Bretón, como tampoco con otras avanzadas vanguardistas europeas y menos con quienes las imitan en Latinoamérica. El poeta acusa a este movimiento de representar y promover "ningún aporte constructivo", ya que se posicionarían igual que todas las escuelas. Todas las vanguardias como el surrealismo solo presentan "una receta" para reproducir algo que ni siquiera se muestra como original. Para el escritor de los *Heraldos negros* (1918), solo desde el continente debía florecer algo distinto y esto no debía ser una "impostura de la vida", que no llevara en absoluto a nada nuevo y creador. Toda esta actitud no tenía que ser un calco y copia, una reproducción de lo ya reproducido en Europa y América.

Para Orrego, Vallejo por medio de su poesía logra descubrir su raza y su propia lengua. De acuerdo con el filósofo del APRA, esto lo hace manifestarse como un "Colón" que descubre, pero algo que está al frente suyo y que imaginativamente fue eliminado por sus iguales. En palabras de este, podríamos decir que el americanismo de Vallejo va más allá de lo geográfico:

No es un americanismo externo y pintoresco; un americanismo de Chimborazos, de Niágaras, y de Cotopaxis. Aquí no encaja el Baedeker ni el turismo cosmopolita que va tras el monstruo en el paisaje y en el hombre. ha desaparecido el decorado

² ibíd., P. 218.

³ ibíd., p. 328.

como fin artístico exclusivo, para dar lugar al temblor vital, al estremecimiento humanizado, al hombre americano en su potencia y en sus gestos⁴

Lo "pintoresco" queda eliminado por completo, en ello no existe posibilidad de análisis por el hecho de ser una contemplación superficial, dadas por ojos de un paseante que busca entregar un relajo a sus pensamientos. La profundidad de América es lo que se debería encontrar y eso es lo que muestra Vallejo en su poesía. Él explícita el misterio de la vida, sus altos y bajos y, a la vez, todo el movimiento del continente. Para Orrego, el poeta es la imagen de un "Colon indio", dado que nos hizo profundizar en nuestra posición en el Universo, mostrando que no somos parte de una negación, sino que, por el contrario, queremos "afirmar" y "construir" una visión de mundo con todas nuestras ruinas e inmediatas creaciones literarias y artísticas. Vallejo iniciará el camino de América, pero no el de los mapas y manuales, él apuntará a la conciencia y el sentir. El poeta cree que debemos tratar de pensar no solo en el hombre americano, sino en que lo constituye, desde ahí comenzar la reflexión y tratar de encontrar nuestra esencia en la formación.

Para Vallejo, América tenía que llegar mucho más lejos, salir del agujero de la explotación y de la condición de instrumento. El poeta lo manifestó en sus poemas de juventud con el ánimo de una nueva época. Estos escritos fueron publicados en distintas revistas nortinas que tenían un tiraje importante en la zona y que mostraban la relevancia de sus versos para toda su generación. Dentro de sus primeras composiciones, Vallejo escribe el poema intitulado *iAmérica Latina!*, el cual nos muestra su sueño sobre el continente y que este se pueda superar así mismo en su propio esplendor.

iAmérica latina! ies un tropel de heraldos
que dominan la soberbia de la montaña azul,
te inicia en la vida llevando entre tus venas
cien epopeyas sacras en flor de juventud!
América latina mitad del universo

.....
y siento que te agitas con el divino apresto
de un musculo infinito que va empañar el Sol⁵

Su poema explicita este deseo de la independencia continental, el cual apunta el aceptar la lozanía de su pueblo. Afirma que el mismo podría, con el cúmulo de experiencias de su propia historia, poder tapar la luz del Sol y su esplendor, constituyendo una nueva y más grande esfera luminosa que abarque sus ansias de universalización y su extensión en lo vital. Vallejo apunta a la superación de la iluminación de la ilustración con centro en Europa, quiere borrar con ello las formas de mundo que opacaban lo nuevo manifestado en Latinoamérica.

⁴ Orrego, Antenor. *Mi encuentro con cesar Vallejo*. En Obras completas, Tomo III, Casa Editorial Pachacútec, 2011. p, 88.

⁵ Vallejo Cesar, *Vallejo esencial*, Op, cit. p. 13.

El indigenismo como un encuentro con la vida

El indigenismo para Vallejo se convierte en algo vivo, lo que implica estar lejano a la idea de un pasado incaico grandioso que se debía repetir, no es una farsa de la vida, menos una actitud de museo, ya que este indigenismo debe crear y mostrar su constancia universal. Por este motivo, el indigenismo en Vallejo es propio, nace de su raza, se manifiesta de manera inconsciente sin la necesidad del colonizador, y éste se desplaza por medio de la palabra poética, pero también como artificio de independencia ante el malestar artificial de lo europeo, ya que es real y no se podía manifestar de manera sincera en su romanticismo desgastado y tibio.

Debemos tener en cuenta que Vallejo conocía muy bien la poesía colonial y romántica, ya que fueron parte de sus estudios dentro de la Universidad. Esto último lo motivó a poder alejarse de ella y, al mismo tiempo, superarla, para de esta forma no ser parte de ninguna tradición. La creencia sobre un pasado romántico y colonial tenía como características esenciales ser una visión de mundo quietista, parroquial y mojigata.

Es en la palabra en donde se muestra el indigenismo del poeta, ahí se manifiesta "la fuerza telúrica de su ambiente, con el jugo estremecido de la tierra en que brota y, sobre todo, con la sustancia dramática y trágica de su intimidad"⁶. De esta manera, el poeta construirá una cosmología que tendrá como base el sentir indígena, que se presenta en el sufrimiento manifestado en su vida, pero que se manifiesta como algo fresco y nuevo. Es su sangre e historia lo que convierte a Vallejos en un referente de su tierra.

Para Vallejo existe un pensamiento indígena, ya que considera que el indio está vivo, no abstractamente, sino que crea su mundo en su devenir, sin detenerse a mirar la historia y las lenguas por las que circunda. El poeta está construyendo un sentir nuevo, sin nostalgia y resentimiento del pasado y el futuro que vendrá. Podríamos mostrar un fragmento de su poema *Quisiera hoy ser feliz...* (1937):

Quisiera hoy ser feliz de buena gana,
ser feliz y portarme frondoso de preguntas,
abrir por temperamento de par en par mi cuarto, como loco,
y reclamar, en fin,
en mi confianza física acostada,
sólo para ver si quieren,
sólo por ver si quieren probar de mi espontanea posición, reclamar, voy diciendo,
por qué me dan así tanto en el alma.⁷

Antenor Orrego llama a esta actitud de Vallejo un "indigenismo auténtico", idea que también comparte con Mariátegui. En su texto *Los Siete ensayos...* tiene afinidad directa con el autor de *Notas Marginales* (1926)⁸.

⁶ Orrego, Antenor. *Mi encuentro con Cesar Vallejo*. Op. cit. p. 88.

⁷ Vallejo Cesar, *Vallejo esencial*, Op, cit. p. 202

Por otra parte, el filósofo del Apra nos comenta sobre Vallejo y su generación, los cuales sufrían el mundo en tanto que no podían vivirlo a cabalidad, según el filósofo ellos avanzaban:

No por el camino nostálgico de la tumba, que es la falsificación y la escapatoria del presente en el coloniaje y en el incario, resumen de la antigua España y América, sino por los campos de la vida inmediata, próxima, intimista, contemporánea⁹

Es por esta misma razón, que Vallejo no permite que el sentir indígena se presente en su poesía como resabios del pasado, ni de la lengua quechua o la imagen del indio imperial, sino que de manera distinta a este "pasadismo" nefasto de la colonia. Para el poeta, la vida del indio y su cultura sería material, algo vivo, que se autentifica en el presente y por ese mismo motivo niega el pasado grandioso y el futuro prometedor. De manera explícita, en su poema titulado *Huaco* manifiesta tanto una actitud de estar ubicado frente a un mundo en que el indio está en constante construcción con sus necesarias vicisitudes de cambio, que apunta hacia la extensión de un alba y, de esta manera, a la fermentación del indio como entidad insurrecta, viva y decidida. Escribe Vallejos sobre esto:

Yo soy el coraquenque ciego
que mira por la lente de una llaga,
y que atado está al Globo,
como a un huaco estupendo que girara.
Yo soy el llama, a quien tan sólo alcanza
la necedad hostil a trasquilar

.....
Soy el pichón de cóndor desplumado
por latino arcabuz;
y a flor de humanidad floto en los Andes,
como un perenne Lázaro de luz.
Yo soy la gracia incaica que se roe
en áureos coricanchas bautizados
.....
los nervios rotos de un extinto puma.
Un fermento de Sol;
levadura de sombra y corazón!¹⁰

⁸ Mariátegui utiliza el análisis de Antenor Orrego en su texto sobre Vallejo de los Siete Ensayos.... Existen dos citas del autor de *Pueblo Continente* dentro del mismo. Pero también, su lectura parece ser muy similar en lo que respecta al indigenismo del autor de *Trilce*. Revisar: Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Minerva Editores, Lima, 2012, p. 311-309

⁹ Orrego, Antenor. *Mi encuentro con Cesar Vallejo*. Op. cit. p. 96

¹⁰ Vallejo Cesar, *Vallejo esencial*, Op, cit. p. 85

El movimiento trágico de la vida y la muerte

Para Vallejo vivir es peligroso, por el hecho de su constancia, ya que en ella se produce que ningún individuo puede salir de esta sin tener que mentirse y negar su realidad. Este movimiento que podemos encontrar en el poeta nortino se debe aceptar como partes de la acción y de su propia metafísica práctica, dado que se arma en la "duración" como imagen de un presente. Podemos notar esto en el autor de *Trilce*, en el fragmento del poema *Hoy me gusta la vida mucho menos...* en donde afirma que "el momento más grave de la vida no ha llegado todavía"¹¹. Esto es ejemplo de que para Vallejo toda su vida es un tiempo constante, ya que este "momento" del cual nos habla Vallejo, no ocurriría nunca, ya que no existe sentimiento que se detenga en un lugar, espacio o punto, no son geométricos y menos medibles. Para Vallejo, ese lapso de dolor se encuentra dentro del acontecer constante, novedoso y vivo de nuestra existencia, promoviendo el espíritu de lo indeterminado, no existe detención y, por lo tanto, no hay momento final ni en las ideas sobre Latinoamérica y menos en su visión viva del indio. Vallejo se ve obligado a profundizar en lo que él considera como la vida y su totalidad móvil. Este tópico se volverá central en su obra. Este será uno de los puntos en los cuales podemos desarrollar una lectura filosófica en Vallejo, por el hecho de que sus implicaciones tienen relación con el vitalismo en boga de la época, el cual, se instalaba fuertemente en Perú por medio de las universidades y sus cátedras internas.

Para el poeta del norte, la vida en tanto que praxis se manifiesta como trágica, como algo que escapa de su control. Ya en su biografía, el poeta siempre se encontró en la perspectiva de que la vida se mostraba adversa a él, no existe control frente ella, pero esto no implica que la misma fuera algo que la negara y rechazara, sino que lo mantiene de manera constante.

Podemos observar en Vallejo que la muerte es parte de la vida, es una característica esencial en su constancia, es parte de su totalidad. Una de las imágenes más interesantes de la muerte se encuentra en su biografía, es la que comenta Orrego en sus textos sobre el poeta:

"Acabo de verme en París -me dijo- con gente desconocida y, a mi lado, una mujer, también desconocida. mejor dicho, estaba muerto y he visto mi cadáver. nadie lloraba por mi; la figura de mi madre levitaba en el aire, me alargaba la mano, sonriente....te aseguro que estaba despierto. He tenido la visión en plena vigilia y con carácter tan animado como si fuera la realidad misma. Siento que voy a perder el juicio"¹²

La muerte en Vallejo siempre se manifiesta, aparece en la vigilia, al igual que en su imagen de pseudo-locura, es un encuentro místico, hermético, hasta ocultista. Ella en su oscuridad le permite comprender que es parte de su continuo y que su ordenanza trágica es única e inevitable, la vida es totalidad en su impulso, por eso niega su

¹¹ ibíd. p, 176

¹²Orrego, Antenor. *Mi encuentro con Cesar Vallejo*. Op. cit. p. 24

fragmentación. Para el poeta "La muerte es expresión de su vida", ella le entrega intensidad y la convierte en un solo movimiento. En uno de sus poemas escribe:

...Mi defunción se va, parte mi cuna,
y, rodeada de gente, sola, suelta,
mi semejanza humana dase vuelta
y despacha su sombra una a una [...]¹³

El inicio de la vida es un morir constante y trágico porque ella y la muerte son una unificación, se encuentran en el mundo de la misma manera, es vibración vital, son una totalidad dentro del cúmulo de experiencias de los humanos, el poeta desde este momento destruye la idea y crea el acto. Vallejo comenta que no sufre el dolor de la vida junto a ninguna de las religiones existentes, como tampoco con los supuestos humanos que conviven frente a él. Nos comenta en su poema póstumo *Voy a hablar de la esperanza*:

"yo no sufro el dolor como Cesar Vallejo, yo no me duelo ahora como artista, como hombre ni como ser vivo siquiera. Yo no sufro este dolor como católico, como mahometano ni como ateo. Hoy sufro solamente, si no me llamase Cesar Vallejo también sufriría este dolor[...]"¹⁴

El poeta elimina su persona en el poema y a la condición de todos los seres humanos con sus creencias particulares, pero mantiene el pesar de la vida, y es por esto mismo que podemos afirmar que aquella en sí misma es tragedia en el dolor. El sufrimiento no es individualizado, pero no obstante es generalizado en la condición humana. El "Hoy" en Cesar Vallejo es la constancia marcada por la duración del tiempo, es la aceptación del todo.

Conclusión

Para concluir, queremos afirmar que estos tres tópicos se interceptan y que cada uno no puede funcionar por sí mismo e independiente dentro del discurso Vallejano. La idea de la formación de una vanguardia en Latinoamérica necesariamente debe guardar el sustento de su conciencia originaria en el indígena, debe manifestarse como una constancia cultural y como muestra de su nuevo nacimiento, la idea de una vida sin detención que lleva a la práctica permite a estos dos primeros tópicos mantenerse de manera viva y constante, no como ideas abstractas y retrógradas que detienen el movimiento vital del todo. Esta es una cosmología que solo puede tener una poeta con la sensibilidad de Vallejo. Aceptamos que el autor de *Los heraldos negros* en estos tres puntos construye la movilidad del continente con su cultura naciente, tiene como intención no detenerse en los cadáveres y avanzar por la vida de manera política, en el sentido que esta construye, destruye y ocasiona el conflicto.

¹³ Vallejo, Cesar. *Poesía completa*, Ediciones AKAL, Madrid, 2005, p. 329

¹⁴ Vallejo, Cesar. Vallejo esencial. Op. cit. p. 181

Vallejo no podría considerar la creación sin la reformulación de estos tres tópicos de una manera constante y negar su base vital que provoca su movilidad dentro del universo. Los seres humanos deben tener a la vista su actividad creativa, es una misión para el poeta poder manifestar esto. Los hombres no deben perder su halito sobre la acción dentro del espacio cósmico y turbulento en el cual se encuentran, es una necesidad vital poder aceptar el movimiento en el devenir de lo trágico.

Bibliografía

Orrego, Antenor. "Mi encuentro con César Vallejo". En *Obras completas*, Tomo III, Casa Editorial Pachacútec, Lima, 2011.

Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Minerva Editores, Lima, 2012.

Vallejo, César. *Vallejo esencial*. Editorial Universidad de Valparaíso, Valparaíso, 2014.

_____. *Obras poéticas completas*. Ediciones R.D.C, Lima, 2014.

_____. *César Vallejo. Poesía completa*. Ediciones AKAL, Madrid, 2015.